

Extras de Luna Nueva – La Llamada

El teléfono en mi bolsillo vibro de nuevo. Era la vigésimo quinta vez en veinticuatro horas. Pensé en abrir el teléfono, aunque sea para ver quien quería contactarme. Quizás era importante. Quizás Carlisle me necesitaba. Lo pensé, pero no me moví.

No estaba precisamente seguro de donde estaba. Algún ático oscuro, lleno de ratas y arañas. Las arañas me ignoraban, y las ratas me dejaban un amplio espacio. El aire era denso con los aromas de la comida grasosa, la carne rancia, el sudor humano y la cercana capa de polución que era visible en el húmedo aire, como un film oscuro que cubría todo.

Debajo de mi, cuatro pisos de un raquítico “ghetto” temblaba cargado de vida. No me interesaba separar las voces de los pensamientos – hacían un gran ruido, un clamor en español que no escuchaba. Solo dejaba que los sonidos se despidieran de mí. Sin sentido. Nada de eso tenía sentido. Mi propia existencia carecía de sentido.

El mundo entero había perdido el sentido.

Presione mi frente contra las rodillas, y me pregunte cuanto tiempo sería capaz de soportar todo esto. Quizás no tenía esperanzas. Quizás, si mi intento estaba condenado a fracasar de cualquier manera, debía dejar de torturarme a mi mismo y volver...

La idea era tan poderosa, tan curativa – como si esas palabras contuvieran un fuerte calmante, desvaneciendo la montaña de dolor bajo la que estaba enterrado – que me hizo casi gritar, me hizo sentir mareado.

Me podía ir ahora, podía volver ahora.

El rostro de Bella, siempre detrás de mis parpados, me sonrió.

Era una sonrisa de bienvenida, de perdón, pero no tenía el afecto que mi subconsciente probablemente intentaba que tuviera.

Por supuesto que no podía volver. Que era mi dolor, después de todo, en comparación con su felicidad? Ella tenía el derecho de volver a sonreír, libre del miedo y el peligro. Lejos del anhelo de un futuro desprovisto de alma. Ella se merecía mucho más que eso. Cuando dejara este mundo, ella partiría a un lugar absolutamente vedado para mí, no importaba como me comportara.

La idea de esa última separación era mucho más intensa que el dolor que ya tenía. Mi cuerpo se sacudió con ella. Cuando Bella partiera al lugar a donde pertenecía y donde yo nunca podría estar, no me quedaría rezagado aquí.

Debía existir el olvido. Debía existir la paz.

Esa era mi esperanza, pero no había garantías. Dormir, con la chance de soñar, Ah, ese sería mi consuelo, me dije a mi mismo. Aun cuando ya fuera cenizas, de alguna manera podría sentir la tortura de perderla?

Me estremecí de nuevo.

Y, maldita sea, lo prometí, le prometí que no volvería a invadir su vida, trayendo mis oscuros demonios conmigo. Y no iba a echarme atrás en mi promesa. No podía hacer algo bueno por ella después de todo?

La idea de volver al pequeño pueblo nuboso que siempre había considerado mi verdadero hogar en este planeta se coló en mis pensamientos.

Solo para ver. Solo para saber si ella estaba bien y segura y feliz. No para interferir. Ella nunca sabría que yo estuve allí...

No, maldición, no.

El teléfono vibro de nuevo.

"Maldición, maldición, maldición!" gruñí.

Podía usarlo como distracción, supuse. Abrí la tapa del teléfono e identifiqué el número con el primer shock que sentí en medio año.

Por que me estaba llamando Rosalie? Ella era la persona que probablemente estaba disfrutando más mi ausencia.

Algo debía estar realmente mal si ella necesitaba hablar conmigo. De pronto me preocupe por mi familia. Apreté la tecla y atendí.

"Que?" le pregunté tensamente.

"OH, wow: Edward se digno a atender el teléfono. Me siento tan honrada"

Tan pronto como escuche el tono de su voz, supe que mi familia estaba bien. Quizás solo estaba aburrida. Era difícil conocer sus motivos sin la guía de sus pensamientos. Rosalie nunca había tenido mucho sentido para mí. Sus impulsos usualmente estaban fundados en la más convulsa clase de lógica.

Cerré el teléfono de golpe

"Déjame solo" le susurre a la nada.

Por supuesto, el teléfono vibro de nuevo.

Me seguiría llamando hasta que me pasara el mensaje con el cual estaba planeando molestarme? Probablemente. Le iba a tomar meses cansarse de este juego. Juguetee con la idea de dejarla apretar la tecla de rediscado por el próximo semestre... y entonces suspire y atendí el teléfono.

"Dilo"

Rosalie dejó salir las palabras. "Pensé que querrías saber que Alice esta en Forks."

Abrí los ojos y me quede mirando las vigas de madera putrefactas a tres pulgadas de mi rostro.

"Que?" mi voz era plana, sin emoción.

"Sabes como es Alice – piensa que lo sabe todo. Como tu." Rosalie se rió sin mucho humor. Su voz tenía un tinte nervioso como si no estuviera segura de lo que estaba haciendo.

Pero mi ira era demasiado grande como para preocuparme de cual era el problema de Rosalie.

Alice me había jurado que ella seguiría mis instrucciones en beneficio de Bella, pese a no estar de acuerdo con mi decisión. Ella me prometió que dejaría a Bella sola... mientras yo lo hiciera. Claramente ella pensó que eventualmente sucumbiría al dolor. Quizás estaba en lo cierto después de todo.

Pero aun no lo había hecho. Todavía. Entonces, que hacia ella en Forks? Quería arrancarle el cuello. No que Jasper me dejara acercarme lo suficiente a ella, una vez que captara el brillo de furia escapándose de mí...

"Todavía estas allí, Edward?"

No le conteste. Pellizcaba el puente de mi nariz con los dedos, pensando si era posible que un vampiro tuviera migraña.

Por otro lado, si Alice había vuelto...

No. No. No. No.

Le había hecho una promesa. Bella merecía una vida. Le había hecho una promesa. Bella merecía una vida.

Me repetía las frases como un mantra, tratando de apartar de mi mente la seductora imagen de la oscura ventana de la habitación de Bella. La entrada a mi único santuario.

Sin duda tendría que rogar, cuando volviera. No me importaba eso. Pasaría feliz la próxima década de rodillas si estuviera con ella.

No. No. No.

“Edward? No te interesa que Alice este allí?”

“No particularmente.”

La voz de Rosalie cambio vagamente con aire satisfecho ahora, complacido, sin duda, por haber logrado que yo le contestara. “Por supuesto, ella no ha roto las reglas exactamente. Quiero decir, solo querías que nos mantuviéramos alejados de Bella, no es cierto? El resto de Forks no tenia importancia.”

Pestañee lentamente. Bella se había ido? Mis pensamientos vagaban en círculos alrededor de la inesperada idea. Todavía no se había graduado, por lo que debía haber regresado con su madre. Eso era bueno. Ella debía vivir en un lugar soleado. Era una buena idea que pudiera dejar las sombras detrás.

Trate de relajarme pero no pude.

Rosalie se estremeció en una risa nerviosa. “Por lo cual, no tienes por que enojarte con Alice.”

“Entonces para que me llamaste, Rosalie, si no era para meter en problemas a Alice? Por que me estas molestando? Ugh!”

“Espera!” dijo, sintiendo acertadamente que estaba a punto de cortar la comunicación. “No es por eso que te llame.”

“Entonces por que? Dímelo rápidamente y déjame en paz”

“Bueno...” dudo.

“Escúpelo, Rosalie. Tienes diez segundos.”

“Creo que debes volver a casa.” Rosalie dijo apurada. “Estoy cansada de Esme lamentándose y Carlisle sin poder sonreír. Deberías sentirte avergonzado por lo que les estas haciendo pasar. Emmett te extraña todo el tiempo y me esta poniendo histérica. Tienes una familia. Madura de una vez y piensa en algo mas que en ti mismo.”

“Interesante consejo, Rosalie. Déjame contarte una historia de un pote y un caldero...”

“Yo estoy pensando en ellos, no como tu. No te preocupa lo mucho que estas lastimando a Esme sino es por nadie más? Ella te quiere a ti más que a ninguno de nosotros y tú lo sabes. Ven a casa.”

No le conteste.

"Pensé que una vez terminado todo el problema de Forks, te sobrepondrías."

"Forks nunca fue el problema, Rosalie." Le dije, tratando de ser paciente. Lo que me había dicho de Esme y Carlisle había dado en la tecla. "Solo porque Bella – era difícil decir su nombre en voz alta – se haya mudado a Florida, no significa que yo sea capaz... Mira, Rosalie. Realmente lo siento, pero creeme, no voy a hacer a nadie realmente feliz estando allí."

"Um..."

Allí estaba de nuevo, esa nerviosa duda de nuevo.

"Que es lo que no me estas diciendo, Rosalie? Esme esta bien? Carlisle esta –"

"Ellos están bien. Es solo que... bueno, yo no dije que Bella se había mudado."

No hable. Recorrí mentalmente nuestra conversación. Si, Rosalie había dicho que se había mudado. Ella dijo: ... "solo querías que nos mantuviéramos alejados de Bella, no es cierto? El resto de Forks no tenia importancia". Y entonces dijo "Pensé que una vez terminado todo el problema de Forks..." Por lo cual, Bella no estaba en Forks. Que quería decir ella con que Bella no se había mudado?

Entonces Rosalie volvió a apurar las palabras, agregando un tono enojado en ellas.

"Ellos no te lo quieren decir, pero yo creo que es estúpido. Tan pronto como lo enfrentes, más rápido volverás a la normalidad. Por que te vamos a dejar arrastrarte por las esquinas más oscuras del mundo cuando ya no hay necesidad? Puedes volver a casa ahora. Podemos ser una familia de nuevo ahora. Se termino."

Mi mente parecía haberse quebrado. No le podía encontrar sentido a las palabras. Era como que ella me estaba diciendo algo muy pero muy obvio, pero no tenia idea de que era. Mi mente jugaba con las palabras, creando extraños patrones con ellas. Sin sentido.

"Edward?"

"No entiendo lo que me estas diciendo, Rosalie."

Hubo una larga pausa, el tiempo de unos pocos latidos humanos.

"Ella esta muerta, Edward."

Hubo una pausa aun mayor.

“Lo ... siento. Tienes el derecho a saberlo, creo. Bella... se arrojó de un acantilado hace dos días. Alice lo vio, pero era muy tarde para hacer algo. Yo creo que ella podría haberla ayudado, rompiendo su palabra, si hubiera habido tiempo. Ella regreso para hacer lo que pudiera por Charlie. Tu sabes que ella siempre se ha preocupado por el –”

El teléfono se quedó mudo. Me tomé unos pocos segundos darme cuenta de que había apretado el botón de apagado.

Me senté en la polvorienta oscuridad por un helado momento. Era como si el tiempo se hubiera terminado. Como si el universo entero se hubiera detenido.

Lentamente, moviéndome como un anciano, abrí de nuevo mi teléfono y marqué el número que me había prometido a mi mismo no volver a discar nunca más.

Si ella estaba allí, si atendía el teléfono, tendría que cortar. Si era Charlie el que estaba allí, encontraría algún engaño para llegar a la información. Le probaría a Rosalie que su enfermiza broma estaba equivocada, y después volvería a mi propio vacío.

“Residencia Swan.” Respondió una voz que no había escuchado nunca. La tosca voz de un hombre, profunda pero aun así juvenil.

No me detuve a pensar en las implicaciones de aquello.

“Habla el doctor Carlisle Cullen.” Dije imitando perfectamente la voz de mi padre. “Puedo hablar con Charlie?”

“El no está aquí.” Respondió la voz y me sorprendió levemente el tono enojado que había en ella. Las palabras fueron prácticamente un gruñido. Pero no tenía importancia.

“Bueno, donde está?” demande, poniéndome impaciente.

Hubo una pequeña pausa, como si el extraño quisiera ocultarme la información.

“Esta en el funeral.” Dijo finalmente el joven.

Cerré el teléfono nuevamente.

Agradecemos a Seth de [Stephenie Meyer Official Site](http://StephenieMeyerOfficialSite.com) por permitirnos traducir su información.

Eclipse-la.com